

3 RAZONES POR LAS QUE DESNUDE MIS PREJUICIOS Y DECIDÍ SUFRIR UNA ALOPECIA DE VANIDADES

INDIRA SIMANCA PEREZ

Image not found.

Capítulo 1

3 RAZONES POR LAS QUE DESNUDE MIS PREJUICIOS Y DECIDÍ SUFRIR UNA ALOPECIA DE VANIDADES.

Después de coincidir horas y horas con personas a las que escuchas vagamente alardear y presumir, produjo en mis varios días trascendentales, esos días a los que solo yo le llamo -síndrome de pensamiento excesivo-

Image not found.

Cuando comencé a mirar el mundo desde una mirada más sencilla, a descubrir que al final de los días, en la intimidad de mi habitación, donde soy real conmigo misma, donde el bribón que llevo dentro empieza a temer, donde toda falsedad decae con un poco de agua en mi rostro, entendí, que no era necesario figurar una vida absurda, llena de memorias pusilánimes, como si en vez de cerebro tuviera una lata vacía, de esas

que hacen más ruido, -como menciona aquella metáfora-.

No hay nada más extraordinario que ser auténticos, disfrutar de tu personalidad sin cohibiciones, o hasta llevar tu asentó al lugar que fueses, y si! sé que este no era mi pensamiento, pero lo único que quiero, es mostrarte porque en mi etapa de crecimiento personal dispuse desgarrar mi ego, mis impulsos, y mis instintos de superioridad.

1. Había quedado sola.

Estar en soledad puede ser para muchos un placer, en mi caso era una tortura, -que ya nadie te invite a nada, que seas el tema principal de conversación de tus compañeros de oficina, que como virtudes solo tengas el llevar contigo ropa y calzado de marca, y que además en muchas ocasiones sean réplicas bastante exactas- me estremeció tanto, que al mismo tiempo me demostró que no tenía vida, que estaba cayendo al abismo del narcisismo y que mi paso por el mundo era como ir levitando y sin dejar huellas. ¿Esto te pasa? Si tu interior responde -SI- aunque tus temores prefieran decir -No-, te invito a que de forma determinada examines si vale la pena estar solo en el mundo, guardando una imagen como escudo protector de tus debilidades.

Image not found.

2. No inspiraba a nadie.

Hoy me miro en el espejo del tiempo, y reconozco que era de esas personas que solo agotan, que con solo mi presencia sembraba guerra, hacia promesas que nunca cumplía, si solo tienes personas a tú alrededor que no imitan aun ni tus malos hábitos, preocúpate! Sin embargo mi lema es, -tu no inspiras si impactas negativamente-. Entonces te das cuenta que lo más importante no es lo externo y si no eres lo suficientemente sensible a lo esencial, eso que muchas veces es invisible antes los ojos, dudo que seas una persona que inspires, recuerda que todo cambio positivo viene de tus adentros, es como cuando rompes un huevo desde afuera, la vida terminara, pero si dejas que se rompa desde adentro comenzara una nueva vida.

3. Vivía limitada.

Una persona con prejuicios nunca estará dispuesta a aprender algo nuevo, y era justo lo que me pasaba, "**yo lo sabía todo**", yo era producto terminado, o bueno al menos eso era lo que pensaba. Perdí y estoy segura que pasaron por mi vida personas extraordinarias a las que no valore, a las que mire por mí encima de mi hombro y de las que hoy, si pudiera devolver el tiempo, tomara su sabiduría como aquel niño recién nacido desea la leche materna. Mi invitación esta vez, es que te escuches,

y a que tu humildad sea tan grande que tu disposición de aprender no tenga límites de personas, estratos, y condiciones.

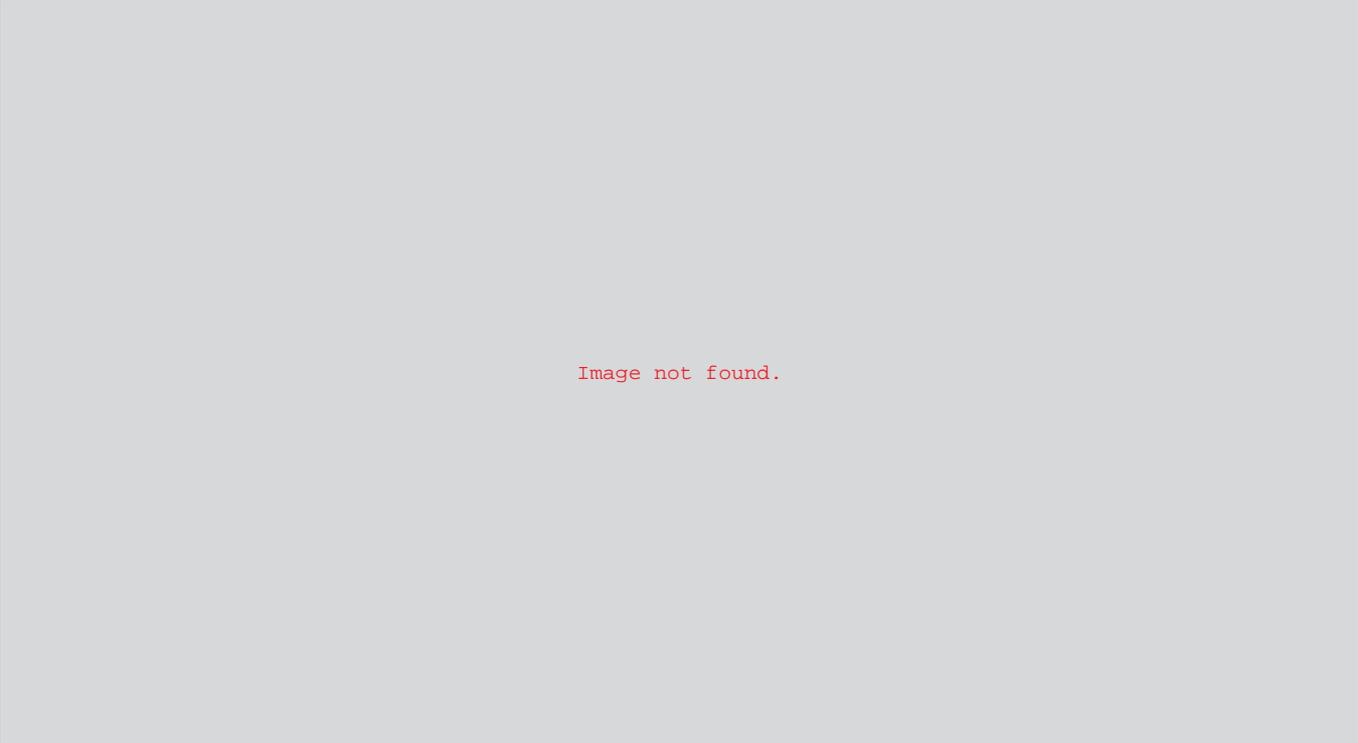


Image not found.

Mi querida Frida decía "amurallar es sufrimiento es arriesgarte a que te devoren desde el alma". La vida es demasiado complicada como para llevar ropa pesada, y más si tus vestiduras están hechas de prejuicios y vanidades.

Ghandi (Indira Simanca).